

ESTERIOR.

CONSEJO DE ESTADO DE FRANCIA

Los consejeros de estado son nombrados por el rey, unos para el servicio ordinario, otros para el extraordinario y otros como miembros honorarios del Consejo, y el presidente ex officio es el guarda sellos. En este consejo se delibera en primer lugar todos los proyectos de ley que han de ser presentados á las Cámaras por los ministros, y por consiguiente estos, así como los directores generales de las varias administraciones, el de postas, del comercio, &c., son miembros netos del consejo; y á petición de cualquier individuo del gabinete el presidente convoca al consejo.

El Consejo para los negocios ordinarios está limitado á 24 miembros y dividido en cuatro secciones

- 1. Legislacion y Litigacion, que corresponde al ministerio de Gracia y justicia en España, y en Francia es el mas importante de todos en el Consejo.
2. El Interior y Comercio.
3. La Hacienda.
4. Guerra y Marina.

La seccion Legislativa delibera sobre todos los proyectos de ley, y reglamentos respecto á los negocios civiles, criminales y eclesiásticos. Esta seccion tiene el poder de ordenar se hagan procesos á todos los funcionarios públicos por descuido en sus deberes ó por abuso de su autoridad. Las juntas de esta seccion han sido siempre en secreto, pero considerandose ultimamente como una especie de tribunal pues en ella se deciden definitivamente y sin apelacion las disputas entre los individuos y oficiales del estado, ha sido determinado desde el año de 1830 que sus sesiones sean públicas.

La seccion de Interior, se junta regularmente una vez á la semana, y entiende en todos los negocios que tienen relacion con el comercio interior y exterior, caminos públicos, puentes, canales, minas, policía departamental, &c.

La seccion de hacienda, delibera sobre todos los asuntos relativos á tasas directas é indirectas, y derechos de aduana, correo, &c.

La seccion de guerra y marina entiende en todos los asuntos concernientes á estos dos ramos.

Estas secciones tienen varias oficinas segun los departamentos, cada una con su presidente, y un presidente en géneral de todas. Todos estos funcionarios están obligados á dar al consejo cuanta informacion fuere necesaria.

Siendo necesario que el monarca así como todos los individuos del poder ejecutivo estén suficientemente dotados, la Camara de diputados ha señalado las asignaciones correspondientes á cada ministro

INTERIOR.

CAMARA DEL SENADO.

SESION DEL DIA 17 DE MAYO. Presidencia del Sr D Gabriel Antonio Pereira.

En la ciudad de Montevideo, á 17 de Mayo de 1836; abierta la se-

sion con los Sres. Senadores Pareyra, Presidente, Aguilar, Garcia (D. Solano), Barreiro, Garcia (D. Salvador), Perez, y Zuñiga; faltando con aviso el Sr. Alvarez; se leyó, aprobó, y firmó el acta de la anterior, y se dió cuenta de los siguientes asuntos que habian entrado.

El Sr. Presidente de la H. C. de RR., con fecha 14 del presente mes, transmite un proyecto de ley sancionado por esta, reconociendo por deuda pública el importe de las reformas de los oficiales militares y dando las garantías convenientes para su amortizacion. Se destinó la Comision de Hacienda.

El mismo Sr. transcribe en igual data dos minutos de decreto adoptados por aquella H. Corporacion en una de las cuales se asignan 80 pesos al año á la huérfana Doña Mariana Davis, mientras no tomare estado; y en la otra se concede por gracia extraordinaria á Doña Fortunata Silva, viuda del Capitan Don Juan Francisco Cortéz, la mitad del sueldo que éste disfrutaba al tiempo de su fallecimiento. Se mandó pasar la primera á la Comision de Peticiones, y la otra se destinó á la de Guerra.

El P. E., en nota del citado día, avisa que ha recibido la resolucion de las Cámaras, declarando no haber sido suprimida la pensión acordada á Doña Joaquina Salas de Oyuela, y que ha dado en consecuencia las ordenes necesarias para su continuacion y demas que corresponde. Se mandó archivar.

La Comision de Peticiones aconseja la adopcion de la minuta de decreto, por la cual se manda adjuiciar en propiedad al General Don José Artigas el terreno comprendido entre los arroyos Averunguá, Cañas, é isla de Vera. Dispúsose que se repartiese este negocio.

La Comision de Legislacion presenta una minuta de comunicacion en respuesta á la reclamacion hecha por el P. E. en su nota de 22 de Abril último.—Tambien se mandó repartir.

Pasando luego el Senado á ocuparse de la orden del día, se sometió á su consideracion el asunto de que tratan las piezas que á continuacion se insertan.

HONORABLES SENADORES. La Comision de Peticiones devuelve á vuestra consideracion el expediente relativo á la solicitud del Contador genl. D. Francisco Magariños, y despues de comparadas las diversas jubilaciones y pensiones acordadas desde el año 29 que adjunta, ya por el P. E., y ya por las H. CC.; la Comision no encuentra una regla conocida en proporcion al tiempo de servicios, clases y dotaciones respectivas, porque unas fueron dadas en razon politica de circunstancias, otras en remuneracion de meritos recomendables, algunas por anteriores servicios á la Independencia, por extraordinarias otras, y tambien por una filantropía laudable y justa, sin que hayan dejado de tener origen, otras, en impedimentos físicos leibidos á la edad septuagenaria y escasez de fortuna; de modo que una razon discrecional sirvió de norte, así para acordarlas como para designar sus dotaciones. Estas consideraciones, el tiempo de servicio acreditado por el Sr. Magariños, el grado de impedimento que le puso en el caso de pedir su retiro por la nota elevada al gobierno, y las razones que la Comision ha vertido en su primer informe, dan por resultado la minuta de decreto que acompaña; cuya adopcion aconseja al H. Senado á quien saludó respetuosamente. Montevideo Mayo 3 de 1836.

Carlos Anaya.

MINUTA DE DECRETO.

Art. 1. Queda jubilado el Contador general D. Francisco Magariños con la tercera parte del sueldo que no realmente goza.
2. Comuníquese al P. E. á sus efectos. ANAYA.

Puesta en discusion general la minuta de decreto que precede, el Sr. Zuñiga dijo: Que sin embargo de no haber reglas establecidas para conceder su retiro á los empleados civiles que lo soliciten y asignarles la renta que deban disfrutar; por lo general se tenian presentes las circunstancias de las personas, su edad, sus achaques y otros impedimentos que los inhabilitase de seguir desempeñando el destino que les habia confiado la nacion. Que el Sr. Magariños pedía se le jubilase, asegurando la imposibilidad en que se encontraba por sus enfermedades, para contraerse al ejercicio de la pluma; sin que hubiese presentado certificados de los profesores de medicina que le habian asistido. Que si ellas eran tales, que le imposibilitasen continuar

serviendo, no trepidaria un momento en dar su voto en favor del dictamen de la Comision; pero que si el caracter del mal, prometia su curacion dentro de algun tiempo, al cabo del cual pudiese volver á servir su empleo, estaria en ese caso porque se negase la jubilacion. Que aunque haciendo la justicia debida al honor y á la palabra del peticionario, no dudaba de sus asertos; con todo, le parecia que no podia dispensarse la formalidad de justificar legalmente el grado de la dolencia que le aqueja; por que de otra suerte, ó no debía exigirse este requisito á otros que ocurriese con iguales solitudes en adelante, lo que traeria quizas graves inconvenientes; ó si se exigia, seria con agravo manifestado de los reclamantes, lo cual era de evitarse, no dando ahora un ejemplo pernicioso. Por estas razones, pidió á la Camara tubiese á bien disponer, que el Sr. Magariños acreditase con informes de los facultativos que le hubieran asistido, el grado de enfermedad, y si este inhabilitaba de poder continuar desempeñando su empleo; suspendiéndose entre tanto la consideracion de este negocio.

El Sr. Barreiro espuso: Yo no apoyo esa indicacion, por que á pesar de cuantos certificados presente el peticionario, para hacer constar su imposibilidad de continuar en el ejercicio de su empleo, no es posible acceder á la solicitud de su jubilacion. Las CC. en mi concepto deben reputarse ábades para acordarse por la ley de retiro militar que sancionaron en el periodo pasado. El Art. 1º dice así: "Todos los gefes y oficiales militares que por retiro quedan fuera del servicio y tengan de 16 años cumplidos hasta 16 de antigüedad, gozaran la 3ª parte de sueldo que les correspondia por las plazas efectivas al tiempo de retirarse &c." Un precedente de esta clase determina por sí mismo la resolucion del Senado en el asunto que nos ocupa. En todos tiempos y en todas partes se han relativamente consagrado las primeras consideraciones á los servicios militares, y aquí los con tauriamos de un orden muy inferior si habiendole exigido 10 años para adquirir el goze de la 3ª parte, las concederemos á solos ocho de servicio de oficina en las comodidades de la Capital. Un decreto semejante no era mas que un monumento de injusticia y de ingratitude.

Habiendo hecho notar el Sr. Anaya, que las razones aducidas por los dos Sres. Senadores que le habian precedido en la palabra, correspondia á la discusion particular; se convino, despues de unas breves observaciones, en que la minuta de decreto, de que se trataba, no debía ser considerada en general, en virtud de que la Camara admitió este mismo asunto á discusion particular, y se ocupó de él en esa forma, en una de las sesiones anteriores; acordando entónces, á consecuencia de los conceptos vertidos en el debate, que volviese á la Comision

Continuó, de consiguiente, considerándose en particular la minuta de decreto, y el Sr. Perez habló en estos términos: Diré algo acerca de las indicaciones que se han hecho en contra de la solicitud del Sr. Magariños. Se ha estrañado el que no acompañe certificados de facultativos que acrediten la enfermedad y achaque que dice la imposibilidad de poder continuar desempeñando las funciones de su empleo; aunque este sea un requisito establecido generalmente en practica, parece que consideradas la categoria de las personas y tambien la altura y dignidad de la Corporacion que conoce en la solicitud, debe escusarse, y mas en el caso presente en que la H. Camara ha pedido informe al Gobierno y en él nada dice de este requisito, sin duda en consideracion á la persona que representa. A la otra observacion, que se fundó en el artículo de la ley de retiro de los gefes y oficiales del ejército, que exige de 10 á 16 años de

servicio para conceder la tercera parte del sueldo, y en que no es justo sean mas considerados los servicios de los empleados civiles, que el de los militares, digo: que esta razon valdria, y seria de consideracion, en el caso de darse una ley general para el retiro de los empleados civiles, pero no en el caso presente de una solicitud particular en que un funcionario público pide una gracia por las enfermedades contraidas en el desempeño de su empleo, y por servicios especiales y de importancia que ha prestado á la causa del País en diferentes ocasiones. No puede pues desecharse este asunto; lejos de eso, merece la acogida de la H. Cámara.

El Sr. Barreiro contestó: El ejército en cuyo favor se ha dado la ley que antes he citado, acababa de prodigar servicios de tal importancia que produjeron nada menos que la independencia del País; ¿Serán mayores los del peticionario? Sin embargo, tengámoslo muy presente, la ley quiere para aquellos de 10 hasta 16 años, y pretender que para este sean bastantes solos ocho, Sres. esto es temerario.

El Sr. Garcia (D. Solano) espuso, que tenia entendido que en el regimen de la monarquia española, se concedian retiros ó jubilaciones á los empleados civiles; pero que para ello se requeria, no solo que dejasen una parte de su sueldo, sino tambien que tubiesen un número considerable de años de servicio, y que hubiesen constar hallarse con algun impedimento físico ó moral que les imposibilitase de continuar en su destino.

En el Sr. Magariños, continuó, creo que faltan algunas de estas condiciones: tal es, entre otras, que no contar mas que 8 ó 9 años de servicio. La causal que dá la ley ser atacado de una enfermedad, que le priva de la contraccion al sueldo, y exige para su curacion tomar sus aires del campo, no me parece bastante para acceder á su solicitud, tanto por lo que he dicho, cuanto porque podrá acaso recobrar facilmente su salud, entregándose por algun tiempo al de campo, y á un método de vida mas análogo á ese objeto. A las consideraciones que dejo apuntadas, uedan agregarse otras de gran importancia. El Sr. Magariños es jóven, y se desempeña á satisfaccion del público; y adoptando algun medio que concilie con sus exigencias actuales los intereses de la Patria, no se privará esta de los servicios que puede todavía prestarle por muchos años, que el funcionario. Debemos además, ser muy circunspectos y medidos para otorgar á los empleados civiles su jubilacion; porque desde que se abre esa semejante puerta, ocurriran infinitos pidiéndolo el mismo sin justos motivos, y el erario se gravaria con una carga inmensa. Por todo esto soy de opinion se recomende al gobierno que conceda licencia al Sr. Magariños con la 3ª parte de su sueldo, por el tiempo que necesite para restablecer su salud, nombrándole entre tanto un substituto con las otras dos terceras partes.

El Sr. ANAYA hizo presente: Que la Comision en su primer informe habia clasificado los servicios del Sr. Magariños de de el año 1827, acompañando una minuta de decreto por la cual se le jubilaba con la asignacion de practica y con arreglo á las leyes. Que al tiempo de discutirlo el Sr. Senador observó que no habia leyes existentes sobre la materia, y que por consecuencia la minuta no era objeto; pidiendo por lo mismo que volviese á la Comision, en lo que esta convino, para que determinase la cantidad con que se concediera la jubilacion. Que comparando la Comision las diversas jubilaciones y pensiones acordadas á distintos individuos desde el año 820 constantes en un legajo presentado por el interesado, no habia encontrado entre ellas alguna regla de proporcion, por que tenian diferente origen, segun lo expresaba en el ultimo informe; y que no encontrando otro norte que una prudente discrecion, guiada por la sana razon, la Comision ajustándose á los antecedentes aducidos, y siguiendo el impulso de su conciencia, habia propuesto la minuta de decreto que estaba sometida al juicio de los SS. Senadores en la deliberacion que ocupaba á la

Camara. Por lo demas, agregó, la Comision para dar su dictamen no se remontó al antiguo regimen; por que teniendo á la vista y muy cercor los ejemplos en los actos y resoluciones de las H. CC. de la Republica, creyó que eran estos los que debian seguirse, y en este concepto se presentó al Senado como la parecería mas conforme. La indicacion que se ha hecho, para que se conceda licencia al Sr. Magariños, por el tiempo que le sea necesario para reparar su quebrantada salud, no me parece de caso, ya porque lo que solicita del Sr. L. es su jubilacion, y ya porque si se le denegara y le fuese precisa aquella licencia quedaria el recurso de pedirlo al Ejecutivo, que es á quien compete.

A los fundamentos anteriores se agregaron algunos otros en el debate, en el pró como en contra de la minuta de decreto; y despues de darse un punto por suficientemente discutido, se puso á votacion, "si se aprobaba dicha minuta", y resultó la negativa.

Despues de un cuarto de hora de silencio, se pasó á tratar el siguiente negocio.

La Camara de RR. en sesion del 9 del corriente sobre los tres expedientes que se adjuntan, sancionó la minuta de decreto que sigue:

Art. único. Pasen el P. E. los expedientes de los Sres. D. Pedro Poyo, D. Francisco Martel, Juan de Uscio, y D. Francisco Loquez, para que previas las formalidades que establecen las leyes, se les reconozca acreedores al sueldo líquido haber que resulte comprobado por los documentos originales expedidos á cada uno de los reclamantes certificado que lo son, acreditado, y asignados el interés de seis por ciento anual, interin se destinen fondos para cubrir las deudas de esta clase.

La que transmito á la do Senadores á lo que se les determine la Constitucion.

Dias guardados Sr. Presidente muchos años de vida. Montevideo Abril 11 de 1836.

Antonio Domingo Costa, Presidente. Miguel A. Berro, Secretario.

Sr. Presidente de la Camara de Senadores.

HONORABLE SENADO.

La Comision de Peticiones ha examinado detenidamente los expedientes originales que corresponden á créditos reclamados por los Sres. D. Pedro Poyo, D. Francisco Martel, Juan de Uscio, y D. Francisco Loquez sobre los que la H. C. de RR. en sesion del 9 del pasado Abril ha sancionado la minuta de decreto acompañada. Ella establece, pasen el P. E. para que previas las formalidades de la ley se les reconozca por tales acreedores al líquido que resulte de sus documentos comprobados, expedidos á cada uno de los reclamantes, certificados que lo son, acreditados, y asignados el interés de seis por ciento anual interin no se destinen fondos á cubrir aquella clase de deudas. Nada mas justo en el concepto de la Comision, asi de lo primero, como de lo segundo, porque los auxilios prestados con la mejor buena fe y patriotismo en favor de la libertad é independencia imponen obligaciones muy sagradas á un Estado que en ellas no hubiera triunfado de sus opresores, y cuando sus recursos eran exhaustos y era un problema el hallarse un día en estado al momento de reconocerlos, sobre garantías tan permanentes como las que hoy cuenta felizmente la Republica; y porque reconocidos, es de justicia que con que interin no determina los recursos que con que han redimidos, cargo con un interés en favor de los acreedores; de otro modo seria hacer mas duro el sacrificio de ciudadanos tan recomendables, que alargaron sus vidas por la suerte de los tiempos comidos, bien se acredita en los que comprende la minuta de resolución; siendo de notar que uno de ellos cuenta 19 años, otro 9 y otro 10, que se desprendió voluntariamente de parte de su fortuna para auxiliar á la Patria que hasta ahora pudieran recoger y aun ignoran el campo en que andan.

Por ello es que la Comision de dictamen que el Honorable Senado debe adoptar la minuta de decreto sancionada á su respecto de conformidad con la otra H. C. por ser tan justa como debida á las consideraciones de la Comision. Montevideo Mayo 3 de 1836.

Carlos Anaya.

La minuta de decreto que antecede, se sometió á discusion general, pero no se opuso en ella reparo alguno; y habiéndose pasado á considerarla en particular, el Sr. Barreiro preguntó, si los créditos á que se referia la minuta, debian inscribirse en el gran libro de deudas y rentas públicas.

El Sr. GARCIA (D. Solano) contestó, que la deuda pública, de cuya amortizacion estaba encargada la caja de este nombre, tenia asignadas rentas fijas para el efecto, las cuales no podian aplicarse á otros pagos, como sucedia con las pólizas, y con el empréstito extranjero mandado negociar, y que no habiéndose todavia señalado fondos para remitir la clase de créditos á que pertenecian los comprendidos en la minuta de que se trataba, no podia aquella caja tomar sobre sí, por ahora, la obligacion de amortizarlos. El Sr. Anaya, conformándose con esta opinion, añadió que evidentemente los fondos adjudicados á la caja de amortizacion, lo habian sido con el propósito de pagar esclusivamente determinados créditos, que el Gobierno habia reconocido sobre el suyo ó coligados.

Frio; pero de ninguna manera pa-
rabaos los que aun no estaban cla-
sificados ni reconocidos, y debian ser
por una ley que se dictase, la cual
case a la vez los recursos y arbitrios
que habian de ser cubiertos.

El Sr. Perez observó, que el articu-
lo en su entender, ofrecia una dificul-
tad en la parte que asignaba el intere-
s del 6 por ciento á los créditos á
quien aludia la misma.—Este 6 por
ciento ¿de donde se va á pagar? ¿por
quien se ha de abonar ese premio á es-
tos acreedores, y no á otros muchos
que estan en el caso de ellos?—No
hay conforme, pues, con que se se-
ñale interés.

El Sr. Anaya respondió, que el arti-
culo no determinaba con precision
el tesoro pagase ese interés ante
de cubrirse los créditos; sino que po-
ria entenderse, que cuando se crearan
recursos, se liquidarian y abonarian
los capitales y réditos vencidos. Que
poco era suficiente razon para no
ordenar á los pensionarios el interés,
de que habia otros muchos que se
allaban en su caso; porque cuando
ellos reclamasen, se les acordaria
usualmente despues que el C. L. san-
cionaba un principio que debia ser
comun á todos.

Dado el punto por suficientemente
discutido, se puso á votacion, si se
probaba la minuta de decreto segun la
habia sancionado la otra H. Cámara,
resultó la afirmativa.

Y quedando con esto concluidos los
asuntos de la órden del dia, se levantó
la sesion á las tres y cuarto de la
tarde.

Honorable Senado:
El Senador encargado de la Comision de
Legislacion, y de dar su dictamen sobre la re-
clamacion hecha por el P. E. en su nota de
22 de Abril proximo pasado, tiene el honor
de acompañar una minuta de comunicacion
en respuesta, y en ella misma las razones que
en su opinion la hacen arreglada; apro-
vechando esta nueva ocasion de reiterar á la
H. Cámara sus respetos.—Solano Garcia.

La Asamblea General tomando en conside-
racion la nota de 22 de Abril último por el
Ministerio de la Guerra, en que con motivo
de un decreto sancionado por aquella pa-
rte por el Tesoro Nacional se pagara un cré-
dito particular que se reclamaba contra el
Estado, procedente de suministros he-
chos en los años 25 á 28; previa la liquida-
cion é intervencion correspondientes, man-
daba V. E. no considerar de la competencia
del Cuerpo Legislativo expedir esta clase de
resoluciones, pudiendo en consecuencia, la in-
terpretacion autentica de los artículos 17, 81
y 82 para que sirva de regla en los casos de
esta naturaleza, al mismo tiempo que dice,
devolver con objeciones y observaciones el
enunciado decreto, para que el Cuerpo Legis-
lativo las considere y resuelva en la forma
constitucional que correspondiera, ha acordado
en sesion de esta fecha, se responda á V. E.
1.º Que correspondiendo por una parte
considerar las resoluciones dadas con ob-
jeciones y observaciones á las Cámaras reu-
nidas, y el hacer la interpretacion de los ar-
tículos constitucionales á las Cámaras se-
paradas; y dependiendo por otra parte las
objeciones y observaciones hechas al apre-
ciado decreto de la interpretacion que se hicie-
re de los artículos citados, habia resultado
ocuparse de la nota en cuestion en cada una
de las Cámaras separadamente.

2.º Que no determinándose en dicha no-
ta las "palabras precisas" que pudieran
causar la duda propuesta, sino tomándose en
globo los artículos que comprenden todas las
atribuciones de ambos poderes, tampoco po-
dian "precisarse la interpretacion" que se exi-
ja, en forma de "ley" como correspondiera
en el caso que la consulta no fuese al mismo
tiempo una reclamacion no las atribuciones
que V. E. contempla peculiares de su poder.

3.º Que considerando bajo este punto de
vista la nota á que se contesta, la teoria adop-
tada por V. E. estaba reducida, á que la Po-
der Legislativo solo correspondia el estableci-
miento de reglas generales, y á los otros po-
deres su ejecucion ó aplicacion á los casos
particulares comprendidos en aquellas, segun
fuesen de su privativo resorte; y que por
consecuencia podia el Cuerpo Legislativo san-
cionar una ley que reconociera la deuda públi-
ca en general, pero no ordenar el pago de
una deuda particular.

Este sistema tiene contra sí, en el concepto
de la A. G., la autoridad de los ejemplos que
aun que V. E. califica de abusos, no prueban
menos la inteligencia que han dado todos los
poderes al texto que demarca sus atribucio-
nes respectivas. Al detallar la constitucion
del Poder Legislativo, empieza la palabra
"ley" en su acepcion mas estensa, compren-
diendo bajo esa denominacion todo genero
de resoluciones; pero en el reglamento de
debates de la Asamblea Constituyente, adop-
tado despues por ambas Cámaras, se hace la
distincion de proyectos de ley y minutas de
decreto diferenciándose estas en términos ex-
presos.—Toda mocion que tenga por objeto
un caso especial, uno ó muchos individuos.
No siendo así, aunque el significado de esta
voz para nuestros Constituyentes; y habian-
do dispuesto en el artículo 148, que las le-
yes antes vijentes se derogaban por las le-
yes y decretos que expediese el Cuerpo Le-
gislativo, es evidente que se reconocieron la
facultad de expedir, en todo lo que era de
su atribucion, no solo reglas generales sino

resoluciones especiales que concerniesen á
uno ó mas individuos.

Por los principios universalmente recono-
cidos, y tambien por nuestras leyes, el Le-
gislator puede dispensar las acciones ex-
cepciones en casos particulares: así nada es
mas frecuente que la dispensa de la edad
para los menores de 25 años, que antes de
culparlos no pueden por la ley general ad-
ministrar sus bienes; dispensa que no pue-
de hacer otro poder.—Esta atribucion que
se funda en el principio de que la presun-
cion de la ley debe ceder á la verdad, es
más perentoria en el silencio de la ley.

El principio de la igualdad no es más
aplicable al caso en que se ordene el pago
de una deuda particular; corriendo el ries-
go de que no gozen de igual beneficio otros,
cuyas reclamaciones fueren más justas, que
al caso en que se ordena el abono de la de-
uda de una época privando de igual ventaja á
los acreedores de una época más antigua y
de títulos acaso más justos.

Si estas resoluciones aisladas dán
por resultado excepciones personales,
en el sentido que se dan á favor de
una ó muchas personas en quienes
concurran justas causas para fundar
aquellas, no pueden ofrecer el menor
inconveniente.—El Ejecutivo hace
con tanta frecuencia, como legalidad,
excepciones, en lo que tiene de discre-
cional el ejercicio de su poder, y con
más razon el Legislativo que, dentro
del suyo no tiene otra regla que su
conciencia.

Este es, si se quiere, el origen de
su inviolabilidad; pero la inviolabili-
dad no dá más ni menos garantía para
las resoluciones generales que para
las especiales, ni es un antecedente
de que pueda inferirse que no le com-
pete expedir las últimas.

El P. E. tiene que sujetarse á las
leyes y decretos del Cuerpo Legisla-
tivo, y se compromete su responsabi-
lidad estraviándose de la senda que le
nacease. Por lo que hace al Poder
Legislativo, abre la senda legal por
donde quiera que marcha, y el extra-
vio es imposible.

Conciliando los conceptos de V. E.
con las disposiciones de nuestro Có-
digo Constitucional, con los principios
de este mismo régimen, con nuestros
reglamentos y nuestras prácticas, es
verdad que al Poder Legislativo cor-
responde por regla general hacer le-
yes en el sentido más riguroso de esta
palabra; pero no lo es menos que
puede dispensar en casos especia-
les, y suplir por resoluciones aisladas
la falta de leyes que comprendan un
caso singular, sea cual fuere la razon
porque no existan ó no puedan dic-
tarse. Aun cuando haya necesidad
de hacer esas excepciones, quedará es-
pejido el Poder Ejecutivo en el ejer-
cicio de sus peculiares atribuciones,
como en el caso que ha dado ocasion
á la citada nota de V. E.

Al transcribir á V. E. los conceptos
de la Asamblea General sobre el pun-
to consultado, tiene el honor de ase-
gurarle todos los sentimientos de su
particular consideracion.—Montevi-
deo, á 17 de Mayo de 1836.

GARCIA.

EL UNIVERSAL.

MONTEVIDEO
SABADO 21 DE MAYO DE 1836.

La minuta de comunicacion
inserta en otra columna de
este número y que el H. Sena-
dor D. Solano Garcia propone
á la Cámara de que es miem-
bro, en contestacion á las ob-
servaciones que hizo el Ejecu-
tivo en 22 del próximo pasado
á una resolucio de las Cáma-
ras contiene principios y
doctrinas tan subversivas que
nos hemos considerado en el
deber de llamar la atencion pú-
blica sobre ellas. No espera-
bamos á la verdad ver repro-
ducir en nuestros dias opinio-
nes tan avanzadas, y que una
crucel y terrible experiencia ha-
bin relegado entre los delirios
de una efervescencia frenética;
pero esto prueba que aun las
cabezas mejor organizadas no
están exentas de absurdos pe-
ligrosos y funestos.

Prescindiendo del negocio
que dió ocasion á las observa-
ciones del Gobierno, reducire-
mos las nuestras á los princí-
pios que el ilustrado Senador
siente en el proyecto de con-
testacion, dando, por hoy pro-

ferencia á las proposiciones,
más notables por su naturaleza
y más fecundas en consecuen-
cias desastrosas, sin olvidar
por eso otras de un caracte-
menor grave.

*El Cuerpo Legislativo no tien-
dentro de su poder otra regla que
su conciencia, dice el H. Miem-
bro aconsejador en un periodo
de su proyecto; y agrege otro—*

*El Poder Ejecutivo tiene que
sujetarse á las leyes y decretos del
Cuerpo Legislativo, y se compromete
su responsabilidad extraviándose
de la senda que él le marca. Por
lo que hace al Poder Legisla-
tivo abre la senda legal por donde
quiera que marcha, y el extra-
vio es imposible.*

Si no supusiéramos al Sr. D.
Solano Garcia versado en la
lectura de los mejores publicis-
tas: si no le creyésemos ins-
truido en los sucesos de la
historia de sus dias nos hubie-
ran sorprendido algo menos
proposiciones tan peligrosas;
pero ver escrito eso, y recomen-
dando por doctrina admiti-
da, despues de haber visto ó
sabido el uso que hicieron de
tales principios los Demago-
gos de la Convencion Nacio-
nal de Francia y el Largo Par-
lamento de Inglaterra; y sobre
todo por un hombre que ya no
es muy niño no puede dejar de
causar sorpresa y escandalo.

Confesamos francamente que
no estabamos preparados á
proclamar la omnipotencia de
los Cuerpos Legislativos, y
sancionar con semejante prin-
cipio todo acto por sedicioso y
anárquico que sea con tal que
nazca de él. La violacion de
todas las leyes por respetables
y sagradas que sean, será leji-
tima desde que el Cuerpo Le-
gislativo la decreta. Inútil
será ya haber garantido á los
ciudadanos la inviolabilidad de
sus personas y propiedades:
inútil el haber deslindado las
atribuciones de los Poderes;
si el Cuerpo Legislativo quiere
revocar esas leyes, alterar esas
atribuciones, con decir que por
donde él marcha abre la senda
legal, todo está canonizado.

Vamos á transcribir á conti-
nuacion algunos párrafos del
artículo soberanía del pueblo y
sus límites del Curso de Politi-
ca Constitucional de Benja-
min Constant; y el H. Senador
se asombrará al ver el contras-
te que hacen los principios de
aquel clásico publicista con su
doctrina de la omnipotencia é
infallibilidad de los Cuerpos
Legislativos.

Aunque despues de lo que
dijimos al docto Nacional en
nuestro núm. 1995 debiamos
suponer que él quedaría satis-
fecho y nosotros justificados de
negarnos al examen de los de-
beros del Ministerio, en el caso
que propone, no nos negare-
mos sin embargo, á entrar en
la cuestion despues que el la
resuelva, siempre que no nos
conformemos con su juicio:
fije nuestro colega el caso, si
es que existe un hecho análo-
go, y no le faltará respuesta;
pero mientras no lo haga, en
vano se incomoda en reiterar
su pretension, por que respec-
tando, como muy profunda-
mente respetamos, su sabiduría
no le concedemos derecho
á examinarnos.

NECROLOGIA.

Muertos del día 19.
2 Adultos, uno de escarlatina.
4 Partulos, dos de id.

MOVIMIENTO DE POBLACION.

PASAJEROS DESPACHADOS.—Día 20.
D. Francisco Bealtri, Bs. Ayres.
" Juan Antonio Superi, id.
" Benito Pazo, id.
" Fermína Alzaga de Murguiondo con 2 niños y 2 criadas, id.

PRESENTADOS.

" Geronimo Erescano, Bs. Ayres.
" Teobaldo Mahé, id.
" Guillermo Adavis, id.

INTRODUCCION DE GANADO

Día 20.
Animales vacunos
A D. Ramon Sosa.....53
" Antonio Gonzalez..... 6
" Pedro Rios.....40
" Luis Oviedo.....41
" Dominga Benito.....22

DESPACHADO EN LA ADUANA.

Día 20.
Mr. Biraben
1 cajon pañuelos merinos y velos de punto
1 id, géneros de seda y pañuelos de tisú
1 id, géneros de algodón y de seda
1 id, velos, terciopelos y galones
1 id, pañuelos de seda
1 id, de algodón, de hilo y camisas lisas y bordadas
1 id, medias de seda
1 id, abanicos y peines
1 id, papel pintado
1 id, tafetes
1 id, perfumería
9 cajones herrajes
á Briscoe y Stewart
1 cajon sarazas
1 géneros y pañuelos de seda
1 fardo madrases
á Andres Andifré
2 baules gorras de cuero
á los Sres. Zimmermann Fracier y Ca.
10 cajones sombreros
Por los Ss. Bein y Parnin
2 cuadros de santos
5 id, agua colonia
2 id, tijeras y navajas
1 id, limas
1 id, felpa de seda y género de seda para chalecos
1 id, canutillo
2 id, juguetes de carton
1 id, corbatas

MARITIMA.

ENTRADAS.—Día 20.
Goleta nacional Juana Maria patron Joé Romero, salió del Sauce el 18 del corriente consignada á la órden, 613 cueros salados 9 carradas leña
Goleta nacional Joven Nicolas salió de las Vacas el 12 del corriente, su patron Nicolas Luca, consignada á la órden, con—
290 cueros vacunos
140 id, de carnero
70 arrobas carne
10 arrobas sebo
1 carreta
1 carro leña
Barca francesa Independiente su capitán Labiche, procedente de Bs. Ayres de donde salió el 19 del presente con destino á este puerto, consignada á los Sres. Reboul y Cmp. en lastre.
Zamacá argentina Asunta su patron Antonio Dandron salió del Paraná el 11 del corriente consignada á D. Miguel A. Villardebó, con—
500 fanegas sal.

AVISO NUEVOS

TEATRO.

Funcion 3.ª de la 1.ª Temporada (MAÑANA DOMINGO 22 DE MAYO DE 1836.)
Despues de una brillante sinfonia se representará la preciosa pieza cómica en un acto, original del ilustrado joven Portuñu D. VENTURA DE LA VEGA, cuyo título es—
YO QUIERO SER COMICO.
Ea segunda se representará la muy graciosa pieza de mismo Vega, cuyo título es—
¡UN MINISTRO!
Cerrando la funcion en escojido—
FIN DE FIESTA.
A las 7.

REMATES.

POR JUAN J. RUIZ y Ca.

En casa de los Sres. Stanley Black y Ca. calle de San Carlos número 139.
El Lunes 6 del próximo Junio, se rematará indispensablemente por el mejor precio que pueda obtenerse, un brillante surtido de efectos nobles últimamente llegados en el Bergantin ingles "Sterlingshire" procedente de Liverpool. El pormenor se anunciará por los Diarios y carteles de costumbre. A las 10 y media en punto.

POR EL MISMO.

En casa de D. Juan Gowland calle de San Miguel núm. 116.
El Lunes 13 del próximo Junio, se rematarán por el precio más ventajoso que pueda obtenerse, un surtido de efectos nobles últimamente llegados cuyo por menor se avisará por los Diarios y carteles de costumbre. A las 10 y media en punto.

POR EL MISMO.

GRAN QUEMAZON
En su casa calle de San Luis número 80, casa nueva del Sr. Villaza, frente al café conocido por el de la Alianza.
El Lunes 20 del próximo mes de Junio se rematarán por el precio más ventajoso que pueda obtenerse un numeroso surtido de toda clase de efectos ingleses y franceses, cuyo detall se anunciará oportunamente por los Diarios y carteles de costumbre. Empezará á las 10 de la mañana y continuará en la tarde del mismo día.

POR LUIS BAENA

En su casa calle de San Carlos No. 147.
El Lunes 23 del corriente se ha de rematar precisamente á la mejor postura todos los efectos pertenecientes al Sr. D. Juan Biraben, últimamente llegados á este Puerto en el Bergantin Frances "Dos Eduardos". El pormenor se dará en el siguiente número. A las 10 en punto.

POR EL MISMO.

En la casa de los Sres. Lafone Wilson y Cmp. calle de San Miguel N.º 27, al lado de la casa donde vivió el finado D. Diego Noble.
El lunes 30 del corriente se ha de vender á la mayor postura, un surtido de artículos ingleses últimamente llegados en el Bergantin ingles "Sterlingshire", y consiste en—
Paños superfinos, finos, entrefinos y ordinarios,
Bayetas de dos frisas y de 100 hilos Sarazas para trajes,
Percales, camisetas y medias de lana,
Gros de Naples ingleses,
Sombreros de todas clases,
Zapatos bajos y abotinados,
Pañuelos de seda de manos,
Pañuelos de seda y algodón,
Dichos de algodón cajones y de bozo
Medias de seda de patente,
Barraganes,
Medias de seda de color,
Dichas de algodón blancas
Jergas finas,
Colchas, madrases,
Sarazas para colchas,
Lanulas para capote,
Merinos ingleses,
Casimires, betun en tarros de lata,
Bayetones, hilo de zapatero,
Calzoncillos y camisetas de algodón Mahoney azules,
Cames, medias cortas de color,
Panchos ingleses,
Trues de hilo,
Cotos blancos y de color,
Corbatas y gorros de lana,
Pañuelos de punto, encajes,
Pañuelos de seda de rebozo,
Hilo de carretel de ovillos y de saute,
Cotonias para chaleco.

Ademas.

(Para liquidacion de cuentas.)
Listados, sarazas ordinarias,
Papelitas, de carterretinas,
Bayetas y paños para forro,
Medias de algodón para niño,
Tiradores, peine, &c.
A las 10 en punto.

